

PRESENTACIÓN DE LAS JORNADAS DE ESPIRITUALIDAD 2023

Buenas tardes, buenos días desde Valdocco, la casa de Don Bosco. Buenas tardes, a todos y a todas, a los aquí presentes y a cuantos nos seguís a través de las redes sociales.

Os saludo fraternalmente en nombre de todo el Equipo del Secretariado del Rector Mayor para la Familia Salesiana, y de cuantos están colaborando en la preparación y realización de estas Jornadas de Espiritualidad, que son muchos, coordinados por Don Alejandro Guevara.

A todos agradezco la ilusión y el esfuerzo que han puesto en este acontecimiento (un evento que llega a su 41 edición) que celebra la profunda comunión que existe entre todos los Grupos y con todos los continentes, y alimenta nuestra común espiritualidad al servicio de la misión.

Nos encontraremos aquí, estos días, representantes de más de la mitad de los Grupos oficialmente reconocidos. Pero nos sentimos muy unidos a los miles de personas que celebrarán las Jornadas en las diversas partes del mundo. En estos días viviremos nuestro particular Pentecostés, movidos por el Espíritu de Dios que llena el universo, saboreando todavía el buen gusto que nos ha dejado la figura de San Francisco de Sales a lo largo del pasado año.

Justamente, el Rector Mayor nos ha propuesto como aginaldo del año uno de los filones centrales de la espiritualidad de Francisco de Sales: la dignidad de la vocación laical, llamada a la santidad porque a todos llama el Señor a vivir la plenitud del Evangelio. El Concilio Vaticano II supo colocar el laicado cristiano en el lugar que merece dentro del Pueblo santo de Dios. Desde entonces el Magisterio de la Iglesia no ha cejado de subrayarlo aunque no siempre los hechos han correspondido a las palabras. El Rector Mayor nos llama a ser “levadura en la familia humana de hoy”, a valorar en su justa medida la dimensión laical de la Familia Salesiana.

No podemos dejar de lado la amplia visión de la misión de la Iglesia que tenía Don Bosco, en particular su misión en favor de los jóvenes. En el proceso diocesano en el que se reconoció la heroicidad de sus virtudes, un testigo, explicando la intervención policial que se llevó a cabo en el Oratorio en 1860, dejó escrito: “Don Bosco, en realidad, se había convertido en el jefe dirigente del movimiento católico de los laicos de Turín”.

Ver a Don Bosco cómo implica a los laicos en su misión educativa, y contemplar la amplitud de su visión carismática, nos deben guiar estos días en nuestra reflexión.

He aquí algunos de los puntos que considerar: el momento actual del laicado en la Iglesia, la identidad del laico cristiano con espíritu salesiano, la complementariedad entre consagrados y laicos, la misión y la formación compartida, el camino de sinodalidad a recorrer conjuntamente, los campos en los que los laicos no pueden dejar de comprometerse, los procesos educativos que reforzar en los jóvenes para llegar a ser laicos cristianos comprometidos, la espiritualidad laical, ...

No partimos de cero. Todos los Grupos de la Familia Salesiana sienten viva esta inquietud, los grupos laicales y los grupos religiosos. Pero merece la pena tratar de ir más allá pensando en el momento actual de la Iglesia. A ello dedicaremos estos días de familia que el Señor nos regala, regalo que nosotros aceptamos con gusto.

Centrará nuestro encuentro el Aginaldo del Rector Mayor y el comentario que él mismo nos hará presentándonos la carta que ha dirigido a toda la Familia Salesiana.

Nos ayudarán en la reflexión los miembros de la Mesa Redonda. Y nos iluminaremos unos a otros en el trabajo de grupo y conociendo algunas experiencias juveniles. Además, evidentemente, trataremos de conocernos más entre nosotros (les hemos pedido a cinco Grupos que presenten su vida y misión)... Todo ello en un clima de familia, de oración y convivencia en el que podremos hacer una experiencia significativa de lo que dice el Aginaldo: “Ser levadura”. Nuestro encuentro será un precioso ejercicio de “ser levadura en la familia humana de hoy”.

El deseo del Equipo organizador es que lo vivamos intensamente. Gracias por vuestra participación y por el entusiasmo que nos infundiremos unos a otros. Bienvenidos.

Estáis en vuestra casa. Que María Auxiliadora, desde su Santuario, nos bendiga a todos. Ella será, en realidad, la Maestra que nos ayudará a entender tantas cosas de las que el Espíritu suscitó en Don Bosco y en todos cuantos colaboraron con él en dar fisonomía eclesial a la Obra salesiana. Buenas Jornadas.